

## **“De tal palo”**

*El Diario, 5 de agosto de 1924, p. 3.*

Aparte de un César con todos los aquilinos relieves inherentes a tal dominante carácter, Mussolini es un personaje resueltamente cinematográfico. En serlo y en parecerlo, él mismo encuentra cierta voluptuosa complacencia, que no pierde oportunidad de ejercitarse.

De ahí que haya sobrados motivos para suponer que el “duce” está perfectamente satisfecho de la heroína del emocionante pasaje de película de que da cuenta el siguiente telegrama:

CATTOLICA (Italia), 5. — Edda Mussolini, hija del primer ministro, de quince años de edad, arrojóse ayer al agua para salvar a una niña que habíase alejado de la costa, corriendo serio peligro de ahogarse. A pesar del fuerte viento reinante Edda nadó rápidamente para ayudar a la niña, alcanzándola, y mientras la traía a la costa llegó un bote salvavidas, subiendo ambas. La heroína desapareció inmediatamente para evitar la demostración que se le quería hacer por su heroísmo.

Indudablemente, no debe ponerse en duda que no es poco lo que la primaveral Edda acaba de hacer por la gloria de su padre, para cuyo torvo prestigio es mucho más eficaz este episodio, que aquel en que aparecía metido en una jaula, como el Profeta, poco menos que tuteándose con los leones.